

Original

Prevalencia y perfil de uso del cigarrillo electrónico en España (2014)

Cristina Lidón-Moyano^a, Jose M. Martínez-Sánchez^{a,b,c,*}, Marcela Fu^{b,c,d}, Montse Ballbè^{b,c,e},
Juan Carlos Martín-Sánchez^a y Esteve Fernández^{b,c,d}

^a Unidad de Bioestadística, Departamento de Ciencias Básicas, Universitat Internacional de Catalunya, Sant Cugat del Vallès (Barcelona), España

^b Unidad de Control de Tabaco, Programa de Control y Prevención del Cáncer, Instituto Catalán de Oncología (ICO), L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona), España

^c Grupo de Control y Prevención del Cáncer, Instituto de Investigación Biomédica de Bellvitge (IDIBELL), L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona), España

^d Departamento de Ciencias Clínicas, Universitat de Barcelona, Barcelona, España

^e Unidad de Adicciones, Departamento de Psiquiatría, Instituto de Neurociencias, Hospital Clínic de Barcelona, Barcelona, España

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo:

Recibido el 29 de enero de 2016

Aceptado el 22 de marzo de 2016

On-line el xxx

Palabras clave:

Cigarrillo electrónico

Consumo de tabaco

Prevalencia

R E S U M E N

Objetivo: Describir la prevalencia y el perfil de uso de los cigarrillos electrónicos en la población adulta española y evaluar el potencial uso dual de estos dispositivos con el tabaco combustible o convencional, en España, en 2014.

Métodos: Estudio transversal en una muestra representativa de la población adulta (16-75 años de edad) española (n = 1016). Se realizó una encuesta telefónica asistida por ordenador en el año 2014. Se calcularon prevalencias y sus intervalos de confianza del 95% (IC95%) para el uso del cigarrillo electrónico estratificado por sexo, edad, consumo de tabaco y clase social. Se ponderó la muestra y se ajustó un modelo de regresión logística para calcular las *odds ratios* (OR) crudas y ajustadas por sexo, edad y clase social.

Resultados: El 10,3% (IC95%: 8,6-12,4) de la población adulta española declaró haber usado en alguna ocasión el cigarrillo electrónico (2% usuarios/as actuales, 3,2% usuarios/as en el pasado y 5,1% usuarios/as experimentadores/as). Entre los/las usuarios/as actuales de cigarrillos electrónicos, el 57,2% fumaba también tabaco combustible o convencional, el 28% nunca había fumado y el 14,8% eran ex fumadores/as. La prevalencia de uso del cigarrillo electrónico fue mayor entre la población joven (OR ajustada = 23,8; IC95%: 2,5-227,7) y entre las personas fumadoras de tabaco combustible (OR ajustada = 10,1; IC95%: 5,8-17,5).

Conclusiones: El uso de cigarrillos electrónicos en España es poco frecuente y predomina en las personas jóvenes y las fumadoras de tabaco. Sin embargo, uno/a de cada cuatro usuarios/as actuales del cigarrillo electrónico nunca habían fumado. Por ello, debería reforzarse la regulación de estos dispositivos para evitar una posible puerta de entrada al uso de productos con nicotina.

© 2016 SESPAS. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Prevalence and user profile of electronic cigarettes in Spain (2014)

A B S T R A C T

Keywords:

Electronic cigarettes

Tobacco consumption

Prevalence

Objective: To describe the prevalence and user profile of electronic cigarettes among Spanish adults and evaluate the potential dual use of these devices with combustible or conventional tobacco in 2014 in Spain.

Methods: Cross-sectional study of a representative sample of the Spanish adult (16-75 years old) population (n = 1,016). A computer-assisted telephone survey was conducted in 2014. The prevalence and 95% confidence intervals (95% CI) for the use of electronic cigarettes stratified by gender, age, tobacco consumption and social status were calculated. The sample was weighted and a logistic regression model adjusted to obtain the crude odds ratios (OR) adjusted by gender, age and social status.

Results: 10.3% (95% CI: 8.6-12.4) of the Spanish adult population stated being ever users of electronic cigarettes (2% current users, 3.2% past users and 5.1% experimental users). Among current electronic cigarette users, 57.2% also smoked combustible or conventional tobacco, 28% had never smoked and 14.8% were former smokers. The prevalence of electronic cigarette use was higher in the younger population (adjusted OR = 23.8; 95% CI: 2.5-227.7) and smokers of combustible tobacco (adjusted OR = 10.1; 95% CI: 5.8-17.5).

Conclusions: The use of electronic cigarettes in Spain is scarce and is most prevalent among young people and tobacco smokers. Nevertheless, one out of four current electronic cigarette users have never smoked. Hence, the regulation of these devices should be reinforced to avoid a possible gateway to nicotine products among never smokers.

© 2016 SESPAS. Published by Elsevier España, S.L.U. This is an open access article under the CC BY-NC-ND license (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: jmmartinez@uic.es (J.M. Martínez-Sánchez).

<http://dx.doi.org/10.1016/j.gaceta.2016.03.010>

0213-9111/© 2016 SESPAS. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Cómo citar este artículo: Lidón-Moyano C, et al. Prevalencia y perfil de uso del cigarrillo electrónico en España (2014). Gac Sanit. 2016. <http://dx.doi.org/10.1016/j.gaceta.2016.03.010>

Introducción

Los primeros cigarrillos electrónicos aparecieron en 2007 y sólo podían adquirirse por Internet. Desde entonces, y especialmente en los últimos años, ha aumentado su interés y popularidad. Sin embargo, al igual que ha sucedido en otros países, en las ciudades españolas las tiendas especializadas donde pueden adquirirse los cigarrillos electrónicos y todo tipo de productos relacionados con estos dispositivos empezaron a contarse por decenas a partir de 2013, cuando se registró un máximo de 3500 tiendas¹. Según la Asociación Nacional del Cigarrillo Electrónico (ANCE)², la facturación de estos dispositivos aumentó un 12% de 2014 a 2015, aunque actualmente estas tiendas se han reducido significativamente en España¹.

Los posibles riesgos y beneficios del cigarrillo electrónico a medio y largo plazo todavía son desconocidos, lo que ha generado un intenso debate en las revistas científicas y en los medios de comunicación. Algunos/as investigadores/as³ y ciudadanos/as, en particular los/las usuarios/as de los cigarrillos electrónicos y empresarios/as con intereses económicos en ellos, defienden estos dispositivos como una herramienta útil para dejar de fumar o reducir el consumo de tabaco, como estrategia de reducción del daño para las personas fumadoras. Un reciente metaanálisis⁴ basado en 13 estudios (dos ensayos aleatorizados controlados y 11 estudios de cohortes controlados) ha mostrado que los cigarrillos electrónicos podrían ayudar a prevenir la recaída entre las personas ex fumadoras o promover el abandono del tabaco entre los/las fumadores/as actuales, aunque no ha logrado demostrar que ayuden a dejar de fumar a largo plazo en comparación con el placebo. Sin embargo, un estudio longitudinal posterior⁵ mostró que el abandono depende del tipo de cigarrillos electrónicos utilizados y de su frecuencia de uso. Por otro lado, investigadores/as⁶ y activistas del control del tabaquismo señalan al cigarrillo electrónico como una amenaza a las legislaciones sobre espacios públicos y centros de trabajo libres de humo, además de favorecer nuevos dependientes de la nicotina (y potenciales personas fumadoras de tabaco), en especial entre la población más joven⁷⁻⁹, fomentando su uso dual con otros productos de tabaco, tal como demuestran algunos estudios¹⁰⁻¹².

En España, casi la totalidad de la población sabe qué son los cigarrillos electrónicos^{11,13,14}, pero sólo se dispone de información sobre su uso en la ciudad de Barcelona¹³. Por ello, el objetivo de este trabajo de ámbito nacional es describir la prevalencia y el patrón de uso de los cigarrillos electrónicos en la población adulta española, y evaluar el potencial uso dual de estos dispositivos con el tabaco combustible o convencional.

Métodos

Los datos utilizados proceden de la encuesta Ómnibus del Instituto DYM¹⁵. Se trata de un estudio transversal en una muestra representativa de la población adulta española ($n = 1016$) de entre 16 y 75 años de edad, residentes en municipios de más de 500 habitantes, en la Península y las Islas Baleares. El tamaño muestral se calculó con la fórmula del muestreo aleatorio simple ($N = \lceil [Z_{\alpha} \cdot p \cdot (1-p)] / e^2 \rceil$) para una prevalencia (p) estimada del 50% (prevalencia que maximiza el tamaño muestral), un nivel de confianza del 95% ($\alpha = 0,05$; $Z_{\alpha} = 1,96$) y una precisión o error del 3,15% ($e = 0,0315$). Cabe destacar que al utilizar en el cálculo del tamaño muestral una prevalencia esperada que maximiza el tamaño muestral y superior a la prevalencia de uso del cigarrillo electrónico, entre el 5% y el 10%^{11,16,17}, aumenta la validez externa del estudio. El tamaño necesario para estudiar el uso del cigarrillo electrónico en la población española utilizando una prevalencia esperada del 10% con un error del 2%, habitualmente utilizado, sería de

865 individuos. La encuesta se llevó a cabo en octubre y noviembre de 2014 mediante entrevista telefónica asistida por ordenador. La selección de los hogares a entrevistar se realizó a partir de directorios telefónicos de municipios seleccionados aleatoriamente. Para la selección del individuo a entrevistar se utilizaron cuotas de edad, sexo y actividad laboral, por lo que la muestra final se ponderó mediante pesos de diseño basados en la distribución de los datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística para obtener una mayor representatividad de España. La ponderación se realizó según sexo, edad, zona de residencia (Este, Levante, Sur, etc.), tamaño del municipio de residencia y ocupación.

Variables

Para estimar la prevalencia de usuarios/as de cigarrillo electrónico se usó la pregunta «¿Ha utilizado el cigarrillo electrónico alguna vez?», con las posibles respuestas «Sí, actualmente», «Sí, pero en el pasado», «Sólo lo he probado» y «Nunca lo he probado». A partir de esta pregunta se definieron los/las usuarios/as que alguna vez habían probado los cigarrillos electrónicos como las personas que respondieron «Sí, actualmente», «Sí, pero en el pasado», «Sólo lo he probado» (o «experimentadores»). Aunque en la actualidad no existe una pregunta validada para medir el uso del cigarrillo electrónico, en nuestro estudio hemos utilizado la misma pregunta utilizada ampliamente en estudios previos^{11,17-20} para aumentar la validez interna de nuestro trabajo y la comparabilidad con otros. También se preguntó por el consumo de tabaco y se clasificó a los participantes en personas fumadoras (diarias y ocasionales), ex fumadoras y nunca fumadoras.

Se recogió información sobre la edad (categorizada en los grupos de 16-45 años, 46-65 años y 66-75 años), el sexo de la persona entrevistada y su clase social (categorizada en alta, media y baja, basándose en el nivel educativo de la persona entrevistada y la ocupación de la persona sustentadora de la familia).

Se calcularon las prevalencias y su intervalo de confianza del 95% (IC95%) del uso del cigarrillo electrónico estratificado por sexo, edad, consumo de tabaco y clase social. Se utilizaron las pruebas de χ^2 de Pearson y de χ^2 de tendencia para valorar la asociación entre el uso del cigarrillo electrónico y diversas variables sociodemográficas. Se ajustó un modelo de regresión logística para calcular las *odds ratios* (OR) crudas y ajustadas por sexo, edad y clase social, junto con sus IC95%. Los análisis de los datos se realizaron con el software estadístico SPSS versión 21. Además, todos los análisis estadísticos incorporaron las ponderaciones derivadas del diseño muestral.

Resultados

El 24,4% (IC95%: 21,9-27,1) de las personas encuestadas afirmó ser fumador/a de tabaco, el 27,7% (IC95%: 25,0-30,5) ex fumador/a y el 47,9% (IC95% = 44,9-51,0) nunca fumador/a. Los hombres declararon fumar más que las mujeres (27,8% frente a 21%, $p = 0,012$), y se observó una tendencia decreciente y significativa del consumo de tabaco con la edad (p de χ^2 de tendencia $< 0,001$).

El 10,3% (IC 95%: 8,6-12,4) de la población adulta española declaró haber usado en alguna ocasión el cigarrillo electrónico (tabla 1). La prevalencia de uso del cigarrillo electrónico en alguna ocasión fue mayor, y estadísticamente significativa, entre la población joven (OR ajustada = 23,8; IC95%: 2,5-227,7) y entre las personas fumadoras de tabaco combustible (OR ajustada = 10,1; IC95%: 5,8-17,5). No se observaron diferencias estadísticamente significativas en el uso del cigarrillo electrónico según el sexo ni la clase social (tabla 1). Los resultados obtenidos entre las OR crudas y las OR ajustadas fueron similares.

En la tabla 2 se muestra la prevalencia de uso actual, pasado y de experimentación del cigarrillo electrónico según las variables

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/7511051>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/7511051>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)